ARCHICOFRADÍA SACRAMENTAL DEL
STMO. CRISTO DE LA REDENCIÓN Y
NTRA. SRA. DE LOS DOLORES
REGISTRO CORRESPONDENCIA
ENTRADAS
NÚM.: 464 FECHA: 30-12

XVIII PREGON

DE LA

PURA Y LIMPIA CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA

LA VIRGEN MARIA

FRANCISCO PARRILLA GOMEZ
vicario episcopal

PARROQUIA DE SAN JUAN.

6 de Diciembre de 1.999

PREGÓN A LA "PURA Y LIMPIA".

Muy Antigua y Venerable Archicofradía Sacramental de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Redención y Nuestra Señora de los Dolores.

1. A modo de Introducción.

"Cantad a Yahvev un cántico nuevo,
su loor desde los confines de la tierra.
Que le cante el mar y cuanto contiene,
las islas y sus habitantes."

Es el pregón-invitación de Isaías que nosotros hacemos nuestro al acercarse la fiesta de la Inmaculada Concepción. Cantemos todos a Dios porque es la respuesta primaria de los hombres y mujeres que contemplan a la "Pura y Limpia", a la Virgen, desde el comienzo Inmaculada.

Iltmo. Sr. Presidente de la Agrupación de Cofradías, de Málaga.
Sr. Hermano Mayor de la Muy Antigua y Venerable Archicofradía Sacramental de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Redención y Nuestra Señora de los Dolores y Junta Directiva.
Srs. Hermanos Mayores, hermanos y hermanas cofrades, fieles.

Gracias pregonero del año pasado y que esta mañana ha tenido el oficio de presentarme, esto es, de describir algo de la historia de salvación de Dios sobre mí. En todo me gana,, menos en la profunda realidad a las que servimos. Ha descrito el perfil de mi persona. Yo canto a la Virgen María.

No son momentos de medir y sopesar lo manifestado. El afecto hace decir más de lo previsto y de lo objetivo. Agradezco especialmente una de las manifestaciones. Es cierto que he sentido vuestras alegrías y dificultades de cofrades muy de cerca durante los años que he sido Vicario General, he querido acoger y acompañar. Y, especialmente, he quise estar respetuosamente cercano en momentos difíciles de su vida. Gracias, D.

Leopoldo.

Este pregón es el primero del Año Litúrgico, de este año que es especial, Año del Jubileo, año de camino que nos llama a la conversión que siempre es experiencia personal.

Que suerte que la mañana esté dispuesta para PREGONAR, COMUNICAR, RECITAR Y SENTIR que la Virgen María es, desde el primer instante de su Concepción, Pura y Limpia.

2. Pregón en la Parroquia deSan Juan.

Sí, hermanos, con sabor a la fiesta que nunca quisimos perdiera Andalucía, nos reunimos esta mañana para hablar de María, la Virgen, la Inmaculada. la "Pura y Limpia".

Que pasado mañana es Solemnidad, y, como es debido, señalado en el calendario en rojo o azul fuerte. Fiesta que es invitación, a unos para el ocio, a otros, a muchos, a nosotros, a decirle a la israelita María, a la Madre de Dios, que le felicitamos, que le queremos, que le veneramos y que es estímulo para nuestra vida de cristianos. El día ocho somos convocados a la Eucaristía, y si es a las 12 y en la Catedral, mejor. Le decimos a Ella, a la Pura y Limpia, felicidades por su Inmaculada Concepción. Le decimos, otra vez, son tantas, que la necesitamos.

Recitamos el verso de Juan de la Cruz, como si fuese dirigido a Ella. "Gocémonos, Amada, y vámonos a ver en tu hermosura al monte y al collado, do mana el agua pura; entremos más adentro en la espesura", en la espesura, en la profundidad del misterio mariano.

Nuestro descanso, nuestro sosiego, nuestro regalo, hablar de Ella, alegrarnos con Ella, percibir y devolver tanta ternura materna. Que no ha sido en balde que este año hemos reflexionado acerca de Dios Padre, fuente de ternura y misericordia. Y la Virgen es el mejor reflejo de Dios.

En este templo de la Parroquia de San Juan confesamos que María ha sido concebida sin pecado. En esta parroquia que fue antes dedicada a S. Juan Evangelista, templo pequeño muy junto a lo que hoy es la Iglesia de la Concepción, en calle Nueva.

Parroquia de San Juan. Lugar de añoranzas buenas de muchos cristianos y cristianas que vivimos tercera etapa o edad. Cuánta existencia ilusionada y arrolladora de adolescente y joven. Aquí la nave, la capilla del Sagrario, gracias a Dios vuelta a ser del Santísimo Sacramento.

En esta Parroquia de configuración social distinta al presente, con mezcla fuerte de necesidad de muchas clases de pan, presencia de demasiada pobreza de después de la guerra civil, junto a aquel otro sector que vivía edificios rehechos de las heridas tan enconadas como son las que se infieren los hermanos más próximos, con alameda principal por medio que tenía vocación de unir lo que con mirada superficial parecía división. Parroquia con mucha vida, Acción Católica, Hiijas de María y dos Hermandades que imprimían carácter: las Fusionadas y la Paloma.

La de los Dolores era, en aquellos tiempos, realidad establecida desde siglos con sueño de resurrección.

Memoria de dos párrocos ya fallecidos: D. Emilio Cabello y D. José Carrasco. Fueron buenos pastores. Lo mejor de ellos, el testimonio de su vida.

Parroquia de muchos fieles y devociones. Eran fuertes y convocaban a la devoción a la Inmaculada y al Perpetuo Socorro, y a San Pancracio del cual se sabe poco, pero el sentir religioso le hizo fuerte valedor de salud y trabajo y las ánimas. Noviembre eran 30 días de música responsorial en la voz cansada de un sacristán especial, José María Verdugo.

Hermanos de los Dolores, al renacer la hermandad quisisteis recuperar un quehacer entrañable y devocional. Que se pregonara a la Virgen, en el misterio de su Inmaculada Concepción. Habéis hecho bien y todos os lo agradecemos.

3. María, canto y profecía.

Y rezamos al comienzo

Dejémonos guiar por las palabras de Gabriel, ciudadano del cielo y oremos con la vieja oración del Oriente cristiano. El amor fuerte del Obispo de Ancira, hoy Ankara, en el siglo V, que se expresaba así:

"Salve, llena de Gracia, el Señor está contigo
Salve, ansiada alegría nuestra
Salve, exaltación de la Iglesia
Salve, nombre lleno de perfume
Salve, rostro iluminado de la luz de Dios que emana belleza
Salve, memorial de veneración
Salve, clara madre de la luz que nace
Salve, Madre nueva y moldeadora del nuevo nacimiento
Salve, modesto espacio que acogió al que el mundo no puede contener
Salve, libro nuevo, libro de la nueva escritura del que fueron testigos fieles ángeles y hombres.

Y continuamos nosotros

María Inmaculada, canto y profecía.

Canto en el amanecer de algunos de nuestros pueblos que aún despiertan los domingos de octubre y mayo con la salutación a María y se llaman auroros.

Hombres jóvenes y viejos tocan la campanilla y debajo de la bufanda exhalan el aliento a manera de incienso que acompaña al rezo del Ave María, que siempre concluye en letanía:

María sin mancha
Madre de clemencia
Madre de Dios
Honor de la Iglesia
Ave misteriosa
Pura concepción
Fuente de misericordia
Fuente de amor
Fuente de piedad
Arco iris que la Paz anuncia
Aurora bendita
Aurora del Sol
Aurora escogida

Aurora de mi esperanza
Bella Nazarena
Reina singular

María Canto. Que canción son sus palabras, que canto es su vida.

María, Pura y limpia, canta su especial, singular privilegio de contenido que sorprende y existencia que maravilla. Pura y limpia, pero no vida de privilegios humanos, que es tanto ser Madre de Dios, no tener pecado -Inmaculada- y Asunción, que lo demás tiene contenido desconcertante. Porque junto a esas grandezas de fe, su existencia es pobre, rural, viuda pronto, su hijo discutido, loco para sus familiares, blasfemo para los religiosos, sedicioso para los políticos. Es como contrapunto, que si no estamos atentos y orantes, es canto que parece desafina.

María, canto de Dios. Estrofa única, vida fecunda de Espíritu Santo.

María, canta a Dios.

"Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador,
porque ha mirado la humillación de su esclava.
El poderoso ha hecho obras grandes por mí
Su nombre es Santo
Su misericordia por los siglos."

María sierva, que no líder. La antífona: MI ALMA ENGRANDE AL SEÑOR

María de la Visitación, que no dueña, ni ama. Y se hace canto, MI ALMA ENGRANDECE AL SEÑOR

María del Nacimiento, que no rica, sino en pobreza e inseguridad pariste. MI ALMA ENGRANDECE AL SEÑOR

María de la huida a Egipto, del miedo, de la zozobra, emigrante sin derechos, MI ALMA ENGRANDECE AL SEÑOR.

María de Caná, virgen invitada a bodas. Sensibilidad para cualquier necesidad. MI ALMA ENGRANDECE AL SEÑOR.

María del corazón roto. Su hijo ha iniciado la etapa del anuncio del Reino. A Ella llegan alabanzas y vituperios, gesto bueno e insulto vociferante. MI ALMA ENGRANDECE AL SEÑOR.

María del sufrimiento, del silencio, de la reciedumbre. María de la cruz. MI ALMA ENGRANDECE AL SEÑOR.

María canto que no se apaga. María canción de Dios. Sinfonía de Dios. Que la vida de la Virgen es conjunto de armonías que ofrecen el mejor sentido porque Jesús, en su seno, se ha hecho vida.

María canto. Y nosotros también cantamos:

ALEGRATE, MADRE DE DIOS, VIRGEN INMACULADA
ALEGRATE POR EL GOZO QUE DE UN ÁNGEL RECIBISTE
ALEGRATE POR HABER DADO A LUZ A LA ETERNA CLARIDAD
ALEGRATE, MARÍA, PORQUE SOLO TU ERES VIRGEN Y MADRE
QUE TODA LA CREACIÓN TE ALABE POR HABER ENGENDRADO LA LUZ.
INTERCEDE SIN CESAR POR TUS HIJOS, QUE A TI ACUDEN SUPLICANTES.

Y mientras percibimos la canción de la vida de la Virgen María, Pura y Limpia, en nosotros se siembra el perfil de ella.

4. Tres acordes del canto: María oyente de la Palabra, Orante y Oferente.

La Santísima Virgen María es "virgen oyente". que acoge con fe la Palabra de Dios. Como predicó y escribió San Agustín, "la bienaventurada Virgen María concibió creyendo al Jesús que dio a luz creyendo".

Hermanos, devotos, fieles. Si contemplamos a María en el misterio de su Inmaculada Concepción, si para todos es contenido de fe desde casi siglo y medio ya, el reto de hoy es ser, como María, oyentes de la Palabra y dejar que el Señor se encarne en nosotros, que nuestra vida también tiene la posibilidad de ser "limpios" por el perdón y la misericordia de Dios.

María escucha la Palabra de Dios. Cuando tanta palabrería existe en el mercado del mundo, hay una Palabra que fue dicha a la Pura y Limpia y se encarnó en su seno y fue Jesús, el Salvador, aquél cuya Encarnación celebramos el año 2000.

La atención de la Palabra divina se tornará en aceptación del proyecto de Dios sobre Ella. Tendrá ocasión de oír palabras que anunciarán días difíciles y dolorosos. Pero lo considera parte de ese plan y no dudará en aceptarlo. Se siente amada profundamente por Dios y se entregará generosamente a Dios.

Cofrades y los demás. Ahora el gran juramento que tiene sentido es confesar en y ante una sociedad que se dice neutra de lo religioso y en gran parte es militante de la increencia, que acojemos la Palabra de Dios y que, en virtud de esa Palabra, creemos. A los pies de la imagen de la Virgen queremos manifestar en el templo y en la calle, en la vida familiar y social, que somos creyentes católicos. A semejanza de María engendramos al Señor por la fe, la fe de la cual vivió la Virgen, la fe que se convirtió en Bienaventuranza en boca de Isabel: BIENAVENTURADA TU QUE HAS CREÍDO.

Y continúa nuestro canto, el canto de pueblo sencillo:

MARÍA, PUREZA EN VUELO,
VIRGEN DE VÍRGENES, DANOS
LA GRACIA DE SER HUMANOS
SIN OLVIDARNOS DEL CIELO.

María, virgen orante. En Nazaret, en Caná, en el Cenáculo con los apóstoles. Presencia orante de María con la Iglesia naciente y en la Iglesia de todo tiempo, porque Ella, que es cielo, que el cielo es Dios y los salvados, no ha abandonado su misión de intercesión y salvación.

Nosotros, con María, también mañana y siempre, oramos, pedimos, agradecemos. Oración de la Iglesia que celebra los Misterios de Salvación, Oración de cada uno de nosotros, en el silencio de la Iglesia, en el ruido de la calle. Que Dios está... dentro de Tí. "Si alguno me ama, vendremos a él y haremos morada en El."

Luces, flores, especialmente oración. La que otros perciben, la que queda en el silencio. La de los momentos fuertes de la vida, la sentida en lo cotidiano. Que para Dios y para María no hay rutina. Porque todo está lleno de la gloria de Dios.

Sigue la música que es María:

Con motivo del viaje de Juan Pablo II a Polonia en 1.987, se cantó este motete mariano, letra en el corazón de todos:

MARÍA, MARÍA
SOY TODO TUYO, MARÍA.
MADRE DE NUESTRO REDENTOR,
VIRGEN DE DIOS, VIRGEN PIADOSA
MADRE DE NUESTRO SALVADOR
SOY TODO TUYO, MARÍA.

La Iglesia, especialmente a partir de la Edad Media, ha percibido en el corazón de la Virgen que lleva al Niño a Jerusalén para presentarlo a Yahveh, una voluntad de oblación, que iba más allá del rito.

Su existencia, como la de su Hijo, es vida entregada. La carta a los Hebreos nos trae esta afirmación: "No quisiste oblaciones, ni sacrificios, he aquí que vengo, oh Padre, a hacer tu voluntad". Quien hace la voluntad de Dios no puede hacer la suya. Que nuestro querer, deseos, intenciones, está configurado en la sintonía con el querer, el deseo, la intención de Dios. María, pura y limpia, es la virgen de la existencia dada, oblacionada. Sin palabras nos dice, con intensidad excepcional, lo que exclamó San Pablo: VIVO YO, NO YO, ES CRISTO QUE VIVE EN MI.

La fe cristiana es don, es gracia. Pero es también renuncia, entrega, sacrificio. María de la Oblación, enséñanos a que nuestro cristianismo no esté presidido por lo que me gusta, me conviene, me va, como dice el lenguaje de la calle, sino por tu Hijo, por su palabra y sus obras. Y por tí. Pocos dichos, pero mucha vida.

Que bien lo expresa el Catecismo de la Iglesia Católica: "Debemos volvernos hacia los testigos de la fe: Abraham, que creyó, esperando contra toda esperanza; la Virgen María que en la peregrinación de la fe llegó hasta la noche de la fe participando en el sufrimiento de su Hijo y en la noche de su sepulcro; y tantos otros testigos de la fe. También nosotros, teniendo en torno nuestro tan gran nube de testigos, sacudamos todo lastre y el pecado que nos asedia y corramos con fortaleza la prueba que se nos propone, fijos los ojos en Jesús, el que inicia y consuma la fe" (n.151)

4. María, profecía de Dios.

El profeta es la persona que nos habla en nombre de Dios, que nos hace presente el mensaje de Dios.

Ningún profeta lo expresa todo. Cada uno manifiesta algo de lo mucho que Dios nos quiere comunicar. "Oráculo de Yaveh", es la expresión del viejo testamento. Hoy, en el anticipo de la solemnidad de la Inmaculada Concepción, María se nos presenta como "profeta de Dios", "Mensaje de Dios", Anuncio y vivencia de Dios.

María, profeta de Dios, que invita, no fuerza, que vive más que habla, que se "gasta y desgasta" por amor nuestro, que no transmite sino aquello que se le ha dado y de lo que tiene experiencia, que lo hace con corazón de madre, con audacia evangélica, con humildad que a ninguno rompe, con amor que hace muy difícil el recelo.

María, anticipada en el viejo testamento por mujeres como Sara, como Judit, como la madre de los Macabeos... como Ester. María, llamada por Dios a ser profecía cuyo contenido es el Dios que salva siempre, que libera, que promete, que ama, que perdona. Que está en el hombre y la mujer

María, a la cual contemplamos al comienzo del año jubilar. Con palabras del Papa:

"La alegría jubilar no sería completa si no se dirigese a aquella que, obedeciendo totalmente al Padre, engendró para nosotros en la carne al Hijo de Dios... Llamada a ser Madre de Dios vivió plenamente su maternidad desde el día de la concepción virginal, culminándola en el Calvario a los pies de la Cruz, Allí, por un don admirable de Cristo, se convirtió también en Madre de la Iglesia, indicando a todos el camino que conduce al Hijo.

Mujer del silencio y de la escucha, dócil en las manos del Padre. La Virgen María es invocada por todas las generaciones como "dichosa" porque supo reconocer las maravillas que el Espíritu realizó en Ella.

María, profecía de Dios. El mejor modelo de mujer y de vivir como discípula de su Hijo.

María. En ella y por ella Dios rompe moldes de la cultura hebrea. María elegida para ser primicia de la nueva creación, co-redentora de la obra de su Hijo, anticipo de la resurrección a la que somos llamados. María activa, estuvo a los pies de la cruz cuando la Pascua adquiere tono de momentos excepcionales, que es cruz en el calvario y espera de la ruptura de la loza de la sepultura, María en el cenáculo cuando la Iglesia comienza a ser testigo y mensaje de la salvación.

María, profecía de Dios para que sepamos valorar a la mujer y con manera de Dios asuma responsabilidades y riesgos, en nuevas respuestas a Dios para vivir su tarea en la sociedad y en la iglesia.

María, profeta del mejor y más auténtico sentido de la mujer.

María, profecía de Dios. "Hágase en Mi según tu Palabra."

Hermanos y devotos de la Virgen aquí reunidos en el inicio de la solemnidad de la Inmaculada Concepción. La Pura y Limpia trae el mensaje que debemos vivir siempre: HAGASE EN MI SEGÚN TU PALABRA.

Y la Palabra se hizo carne y habitó en nosotros. María, profecía, hizo que Pablo resumiera su vida en aquella famosa expresión: MI VIVIR ES JESUCRISTO.

En este Jubileo conmemorativo de la Encarnación del Hijo de Dios, Cristo, ayer, hoy y siempre. Cristo acogido, profundizado, celebrado y anunciado, con obras y con palabras. He ahí la profecía de María.

Como Ella queremos vivir SEGÚN LA PALABRA DE DIOS, QUE ES JESUCRISTO.

Así nos ha convocado el Papa:

"Con la mirada puesta en el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios, la iglesia se prepara para cruzar el umbral del tercer milenio. Nunca como ahora sentimos el deber de hacer propio el canto de alabanza y acción de gracias del Apóstol: "Bendito sea el Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo... por cuánto nos ha elegido en El para ser santos e inmaculados en su presencia.

María, profecía de Dios que nos dice somos llamados a la santidad.

María, profecía de Dios que nos señala que es su Hijo Jesús, el Señor, quien señala la vida a la que nos llama el Padre Dios, pleno de ternura y misericordia.

María, profecía de Dios, que nos habla que para acoger a su Hijo, el tesoro encontrado, debemos renunciar a criterios y actuaciones que son inconciliables con Aquel que vivió en pobreza y humildad, que se hizo no sólo beneficiario de todos, sino siervo. Que entre servidor y siervo hay distancia.

María, profecía de Dios, que nos convoca para sentirnos bien ante Dios, y que nos presenta a su Hijo, con palabras del Prefacio VIII , como el que "cura las heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza".

María, profecía de Dios, que nos ayuda al pie de la Cruz, a integrar el misterio del dolor y de la muerte. No sabemos por qué, sobre todo cuando se trata del sufrimiento del inocente, pero María, la inocente por excelencia, liberada por Dios del pecado, no tuvo exención del dolor ni de la muerte. Integró estas experiencias cotidianas y universales, en la fe. Y desde ella nos habla como mujer de la reciedumbre, de la fortaleza, del dolor con esperanza.

María, profecía de Dios, discípula. Su existencia el servicio de la misión apostólica. Dijo en su momento el Papa Pablo VI: todo bautizado es apóstol. Como María, todos discípulos. También nosotros hemos sido convocados a estar con El y con su Madre y todos somos enviados, como nos dice el Evangelio, "a enseñar y a exorcistar".

Somos enviados, queridos cofrades. No se trata de competitividades entre los que somos la Iglesia. Desde el bautismo hemos sido llamados a evangelizar, a anunciar a Jesús, muerto y resucitado, con el testimonio de vida, con palabras y obras que liberen a este mundo de tanta posesión diabólica que se manifiesta en las injusticias, en el hambre, en el terrorismo, en la manipulación de la vida humana.

A los pies de la imagen de la Inmaculada Concepción, qué bien resuenan las afirmaciones de tantos cofrades, en distintos medios de comunicación. Habéis manifestado con convicción profunda que las hermandades y cofradías sois iglesia y que tenéis misión evangelizadora. La contemplación de la Virgen, de tan diversas advocaciones, ha sido acogida como mensaje siempre actual: Hágase en mí, en nosotros,

la palabra de Dios, "que el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros".

Por la Bula del Papa Juan Pablo II, que convoca al Gran Jubileo, somos invitados "a extender la mirada de fe hacia nuevos horizontes en el anuncio del Reino de Dios... la Iglesia, al anunciar a Jesús de Nazaret abre a cada ser humano la perspectiva de ser "divinizado" y, por tanto, de hacerse así más hombre."

6."HACED LO QUE EL OS DIGA".

Es el querer de María. Y nosotros, desde nuestra debilidad y pequeñez, queremos oír a Jesús.

La primera palabra del comienzo de su predicación es una llamada a la conversión: "Convertíos y creed en la Buena Nueva". Como dice el Papa, "este imperativo presentado por Cristo es consecuencia de que "el tiempo se ha cumplido" El cumplimiento del tiempo de Dios se entiende como llamada a la conversión."

Llamados a la santidad como María, aunque el arranque es distinto. Ella sin pecado, nosotros con pecado. Pero Ella y nosotros, vueltos a Jesús, al Señor. Ella, con humildad, alaba a Dios desde su ser sin pecado, nosotros desde la conciencia de ser pecadores perdonados nos volvemos al Dios que nos salva y nos reitera la convocatoria a la santidad. "Sed santos como Dios es santo".

Nos recuerda el Papa, "que en este año jubilar nadie quiera excluirse del abrazo del Padre".

"Que la alegría del perdón sea más grande y profunda que cualquier resentimiento"

"Que el Padre realiza ahora algo nuevo y en el amor que perdona, anticipa los cielos nuevos y la tierra nueva".

La santidad de todos y para todos.

Pura y limpia eres María y mancha no está en Tí. Pura y limpia no lejana, sino

inmediata, no inaccesible sino ejemplo para todos, no mirando al cielo sino con sus ojos de misericordia vueltos a nosotros. María, Pura y Limpia, que sabe a escasez, a pedir prestado, a solicitar ayuda, a preocupación por el hijo, a dolor por el esposo fallecido, a vestido recosido, a quedarse sin ese bocado para que el niño, el adolescente, coma un poco más. María de vivienda como la de todos, sin agua y sin aire que refresque. María del camino a recorrer con barro en invierno y mucho polvo en verano. María de los días azules y de los días plomizos, de la noticia buena y de los malos ratos. María, Pura y Limpia, eres integridad de la fe en la vida de cada día.

Haced lo que el os diga. Tres palabras resumen el querer de Jesús. Lo dijeron al finalizar el Sínodo extraordinario con motivo del XXV aniversario de la finalización del concilio: MAS ORANTES, MAS AUSTEROS, MAS HERMANOS.

Oremos, ante la imagen, ante el Santísimo Sacramento. Recemos y celebremos, que la Eucaristía nos la ha entregado el Señor.

Austeridad, que así compartiremos mejor. Austeridad que nos hará más libres, más audaces, más fieles a la palabra de Dios que, en ocasiones, incomoda.

Austeros porque tenemos el mejor bien que es Jesucristo, que es la Virgen, que es la fe.

Seamos y sintámonos hermanos. Palabra que cada día debemos rehacer para que no se gaste. La mejor, que no hay otra que la sustituya. Que es deducción de la Paternidad de Dios, de la veneración de la Virgen, Madre de todos. Sed hermanos vosotros, que así os conocéis y os reconocéis, abiertos al que llegue. "Mirad como se aman...". Hermanos todos, por encima de edades, de ideologías, de preferencias. Hermanos, miremos a la Virgen que nos llama a vivir lo que somos, hermanos.

Hermanos, que tiene fuerza de convocatoria a generaciones nuevas. Como escribió el Papa en Tertio Millennio Adveniente: "El futuro del mundo y de la Iglesia pertenece a las jóvenes generaciones que, nacidas en este siglo, serán maduras en el próximo, el primero del nuevo milenio." (TMA. 58)

7. Invitación a vivir como "pregón".

Ante la Virgen María, de quien pregonamos su fe, su esperanza y su caridad y el misterio de su concepción inmaculada, situamos todas las Hermandades.

Porque en la letanía de los títulos de las imágenes de la Virgen de las Hermandades y Cofradías se expresa lo que es para nosotros, como es contemplada y como es creída. Invitación a rezar nuevas letanías, antes de que se inicie la procesión, al comienzo del Cabildo, al finalizar el culto.

VIRGEN DEL AMPARO, DE LA SALUD, DE LA MERCED, ruega por nosotros.

VIRGEN DE LA PAZ, DE LA ESPERANZA, MARÍA DE LA O, ruega por nosotros.

VIRGEN DE LA ESTRELLA, ROCÍO, AMOR, ruega por nosotros.

VIRGEN DE LA CONSOLACIÓN, PIEDAD, CARIDAD, IMAGEN DE LA TRINIDAD, ruega por nosotros.

VIRGEN DE LA CONCEPCIÓN, DE LOS DOLORES, DEL AMOR DOLOROSO, ruega por nosotros.

VIRGEN DE LAS PENAS, DE LA GRACIA, DE LA SOLEDAD, ruega por nosotros.

SEÑORA DEL GRAN PODER, AMARGURA, ANGUSTIAS, ruega por nosotros.

TRASPASO, VIRGEN EN EL MONTE CALVARIO, ruega por nosotros.

María, Pura y Limpia, eres ROSARIO, tus pasos sintetizan la vida de Jesús. Como PALOMA que nos hace presente el Espíritu de Dios.

María, Pura y Limpia, toda la Agrupación de HH. y CC. te aclama como REINA DE LOS CIELOS Y DE LA TIERRA. Reina nuestra que en este mediodía nos has convocado para estimular la fe en tu Hijo, para animar nuestra fidelidad en su seguimiento, para confesarle ante todo aquél que quiera ver y oír.

Es lo que vosotros, cofrades, deseáis testimoniar y vivir durante el año y que tiene plasmación catequética en las procesiones de la Semana Especial, la Semana Santa.

Virgen Pura y Limpia, sentimientos de un poeta nuestro, Gerardo Diego, que mirándote a tí, supo escribir:

TU ERES LA PAZ DEL CIELO, IRIS QUE PRUEBA
EL IMPALPABLE ORIENTE DE TU ORIGEN.
EL PADRE Y EL ESPÍRITU TE ELIGEN
PURÍSIMA EXCEPCIÓN -SALVE- EVA.

PARA QUE ENCARNE EL HIJO EN TU FLOR TRÉMULA
ES JUSTO Y DIGNO QUE TU CARNE EMULA
TRAIGA A LA VIDA OLOR DE PARAÍSO

Y QUE DESDE EL NO SER AL SER SE INTIME
HINCHIENDO SU INOCENCIA QUE LA EXIME;
TODO INTERIOR FULGOR, NÁCAR SUMISO.

AVE MARÍA, GRATIA PLENA, SUAVE
NIDO DE ENCARNACIÓN, PLUMA DE VUELO,
ROSA BLANCA ENTRE ANGELICOS SONROJOS

REINA DEL CIELO QUE TE ACOGE Y SABE:
SALVAME, MIRAME, TU PEQUEÑUELO,
Y -MADRE MÍA- VEANTE MIS OJOS.

Pregón de la Virgen Inmaculada. Pregón del misterio bendito obrado en el inicio de la existencia de la Virgen María, de la Madre de Dios.

Pregón de sus hijos que procuran arañar fechas del calendario que justifiquen recuerdos de María y sean motivo de las mejores catequesis y aclamaciones marianas.

Pregón que convoca a la apertura del Año Jubilar en la mañana del día 25 de este mes que presidirá nuestro Obispo. A pocas horas del incio en la Diócesis de Roma, viviremos en todas las diócesis la solemne conmemoración de la Encarnación de

Jesucristo: "Y fué concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de María, la Virgen."

Pregón de la "Pura y Limpia" que es toque de campama de un año que tiene especial sabor a peregrinación. De este templo al otro, de los templos a la Catedral, que somos peregrinos en busca de Dios, pecadores en busca de perdón, en el camino siempre acompañados por el Señor, nunca solos.

Este año, cuando los mayordomos con mezcla de entusiasmo y mando griten a la salida o entrada del templo: "más abajo, más abajo... un poco a la derecha... rectos, rectos... aguantad un poco", será el símbolo de la preparación para entrar por la puerta que es Jesucristo. Lo dijo El: YO SOY LA PUERTA.

Cuando los cofrades contemplen la imagen de la Virgen, en las distintas advocaciones, es el momento de significar fuertemente que estamos llamados a la conversión, que es más que cambio de moral, es encuentro con el Señor, vuelta nuestra vida a El. Como signo de convocatoria a que sea encuentro de todos, volveis el trono, la imagen, para que las miradas se encuentren con el rostro de Jesús y con el rostro de su bendita Madre. Se susurran palabras. Sentimiento que sabe a petición, que es oración. El peculiar encuentro, aun el que se hace desde el borde de la acera, es inicio de más profundos y permanentes encuentros.

Cuando los hermanos, revestidos de la túnica, recuerdo del revestimiento de Jesucristo, desde el día del Bautismo, reparten responsabilidades, comulgan en ideales, en deseos y en proyectos, cuando poco a poco de enraiza el convencimiento de la fraternidad de todos los hijos de Dios y se prioriza el compartir los bienes y los gestos concretos de la mejor y delicada caridad, el Año Jubilar es tal como el Pueblo de Dios lo vive desde siglos y el Papa nos lo ha recordado para este año.

Cuando en el calendario de las respectivas Hermandades tiene lugar central la Eucaristía, con lo que supone de celebración del Señor, de celebración de la Iglesia, el Jubileo adquiere traducción en nuestra vida.

Pregón a la "Pura y Limpia", a la Virgen María. 18 habeis vivido. Cada uno de los pregoneros veneró el misterio de la Inmaculada Cconcepción en especiales circunstancias. María, Madre de Jesús, que es el centro del Jubileo. es estímulo permanente para nuestra vida de cristianos, para vuestra vida de cofrades.

Hermanos de este Archicofradía. Bendecid a Dios por María.

Hermanos, Sintámosnos bendecidos por Dios, quienes contemplamos a María.

Y en este momento, con oración interiorizada, que gusta de lo que habla y siente, digamos una vez más: AVE MARIA PURISIMA, SIN PECADO CONCEBIDA.

6 de Diciembre de 1.999

Francisco Parrilla Gómez,
vicario episcopal